

60 *Vamos
bien*

SEPARATA 28 de octubre del 2019
TRABAJADORES.

Camilo

*Humilde aprendiz de sastre
que olvidando la tijera
fuiste a salvar la bandera
de los grillos y el desastre.
A tu paso murió el lastre
que sembró la iniquidad
fue tu férrea voluntad
la valerosa vanguardia
tu verdad la retaguardia
tu meta la libertad.*

*Oscuro sombrero alón
un corazón y mil fuegos
se dieron en un Cienfuegos
para la Revolución.
Tu mirada: una misión
tu sonrisa tan leal
y tu barba patriarcal
son de un santo que hemos visto
estampa de Jesucristo
en la historia universal.*

*Es tu octubre, el Malecón
lo miro y quiero llorar
pero entonces veo cruzar
a un pequeñito varón.
De olivo va, su misión
lleva un humilde jazmín
escala el muro y al fin
besa su jazmín el mar
y ya no quiero llorar
solo mirar tu jardín.*

Nancy Robinson Calvet



| edición: Alina Martínez Triay | fotos: Perfecto Romero | corrección: Ledesma, Roly y Téllez | diseño: Elsy Frómeta Valdés
| realización: Norma Molina de los Santos



Guerrillero genial

| Felipa Suárez Ramos

EN OCASIÓN del aniversario 60 de la desaparición física del comandante Camilo Cienfuegos Gorriarán, acudimos a los recuerdos que de él atesora el general de brigada (r) Miguel Ángel Lorente León, quien lo conoció en la Sierra Maestra luego de incorporarse a la guerrilla rebelde en noviembre de 1957. Al año siguiente fue de los seleccionados para integrar la Columna Invasora no. 8 Ciro Redondo, bajo el mando del comandante Ernesto Guevara de la Serna, Che.

El 14 de septiembre, él y otros ocho combatientes de esa columna se extraviaron tras el combate de Cuatro Compañeros, en territorio de Camagüey, y se unieron a la Columna Invasora no. 2 Antonio Maceo, encabezada por el comandante Camilo Cienfuegos Gorriarán; en la que permaneció Lorente hasta finalizar la guerra.

Para este destacado combatiente, en su fructífera vida, Camilo fue un discípulo aventajado de Fidel y del Che, tanto que resulta imposible hablar de él sin referirse a ellos. Fue un hombre cabal en todos los sentidos; un jefe comprensivo, firme, valiente, fiel, muy humano, alegre y bromista aun en las situaciones más difíciles.

Designado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz como jefe de la Columna Invasora no. 2 Antonio Maceo, dirigió victoriosamente la marcha de esta hasta territorio villareño y el 15 de octubre de 1958 arribó a La Caridad, en el monte Alicante, donde fijó la comandancia y dejó fundado el Frente Norte de Las Villas. Ese mismo día libró allí su primer combate en la región central del país.

Abanderado de la unidad

A su llegada, la Columna Antonio Maceo asimiló el grupo guerrillero del capitán Regino Machado —posteriormente traidor—, del Movimiento Revolucionario 26 de Julio (MR 26-7), y el del comandante Félix Torres González, del Partido Socialista Popular (PSP), asentados en el monte Alicante y en Jobo Rosado, respectivamente.



“Camilo fue capaz de unir a todas esas fuerzas con la nuestra, sin mostrar preferencia por ninguna; lo mismo les pasaba el brazo por los hombros o regañaba a un integrante de la columna invasora que a cualquiera de los buenos guerrilleros que encontramos en territorio villareño; igualmente lo hizo con la clase obrera, con los estudiantes, con los campesinos, y organizaba la cooperación entre ellos.

“Conocimos todo el terreno, los centrales azucareros..., teníamos

amigos entre los obreros, quienes nos daban de lo poquito que tenían: un caldero con malangas, un saco de maíz, un poco de pinol, cualquier cosa de su propia alimentación.

“Durante una reunión los campesinos le plantearon que había una finca atravesada por varios caminos, cuyo propietario los cerró y empezó a cobrarles para que pudieran pasar con su mercancía. Él les prometió que en cuarenta y ocho horas eso estaría resuelto. Y así fue, porque mandó a buscar al individuo y se lo exigió.

“En una ocasión un terrateniente se presentó y le planteó que iba para que le entregara un yipi que le habían quitado los rebeldes. Camilo, quien lo había recibido amablemente, le preguntó: ‘¿Y cómo usted no va a pedir el yipi que tantas veces le ha quitado la guardia rural para aplastar al pueblo?’. Y lo mantuvo retenido hasta el día siguiente”.

El mejor y más completo de los guerrilleros

“Recorría todo el frente, desconcentraba las fuerzas y las unía cuando ya tenía planeado atacar un cuartel o establecer una emboscada. Con el ir y venir atravesando montes, trillos, terraplenes y carreteras, y pasando por el lado de los pueblos, nos hizo dominar la región donde operábamos.

“En el mando era muy flexible, olfateaba al enemigo y estudiaba el terreno donde actuaríamos; creó una red de informantes del MR-26-7, e incluso dentro del adversario, capaz de llegar rápido, a caballo o a pie, y avisar acerca del movimiento del enemigo, o sea, controlaba totalmente una amplia zona que se extendía hasta Caibarién.

“También estableció redes de comunicaciones para que los exploradores, enlaces y vecinos de los pueblos protegidos por nosotros llegaran e informaran la situación.

“Fue un estratega, el mejor de los guerrilleros, el más completo, al decir del Che y del propio Fidel. Organizaba las operaciones teniendo en cuenta el armamento del enemigo, la cantidad de sus efectivos, que estaba mejor alimentado y se movía más rápido,



Para el general de brigada (r) Miguel Ángel Lorente León, Camilo fue un hombre cabal en todos los sentidos, un jefe comprensivo, firme, valiente, fiel, muy humano, alegre y bromista. | foto: Agustín Borrego

en tren y camiones, por lo cual nos superaba en todos los sentidos”.

Un aparte para la vanguardia

“El hoy coronel (r) Rafael Ochoa Sánchez, Albis, combatiente de la Sierra e invasor de la Columna 2, me contó que un día encontró a Camilo moliendo maíz y le preguntó qué hacía. Le respondió: ‘Albis, moliendo maíz, ¿no me ves?’, ante lo cual él le dijo: ‘¿Entonces vamos a comer maíz?’, y le aclaró: ‘No, Albis, este maíz es para hacerle alimentos a la vanguardia, la cual va delante, cruza caminos, explora, recibe los primeros tiros de las emboscadas del enemigo, busca los alimentos y cigarrillos en tiendas para que nosotros podamos comer y fumar, y también lugares donde acampar’. Y así era; la vanguardia representaba todo para nosotros, y de su jefe, Orestes Guerra González, ya fallecido, Camilo decía que era tan guapo como Maceo”.

Asegura Lorente que el jefe del Frente Norte de Las Villas fue ejemplo para todos ellos. “No tenía inclinación por grupo alguno; repartía calor, alegría, a todos por igual, y se desvivía por los niños. Me contaron, yo no estaba presente, que en una reunión unos campesinos hablaban de religión, de si pertenecían a uno u otro partido, y entre ellos había un chiquillo. Camilo, quien les escuchaba, de momento preguntó: ‘Y tú, niño, ¿de quién eres?’; el pequeño le miró y respondió: ‘Yo soy tuyo, Camilo’, y él, muy emocionado, lo apretó fuertemente contra sí.

Humor y sensibilidad

Finales de diciembre del año 1958 en Yaguajay. Camilo recibió la tercera visita del Che, quien estaba dirigiendo la batalla de Santa Clara, pero le preocupaban los días que su compañero llevaba combatiendo sin que se rindiera aquella posición. Le llevó una bazuca con escasas municiones y le prometió enviarle un mortero. Camilo, disgustado, se quejó de que el Dragón I, un tanque de guerra artesanal construido por su tropa, no había dado el resultado esperado. El Che no estuvo de acuerdo con él argumentando que su utilización había obligado al adversario a gastar muchas balas. Seguidamente preguntó a Camilo: “Ven acá, chico, cuántos días llevas tratando de tomar el cuartel?”

Tras obtener la respuesta y las causas de la demora, consideró: “No es tan difícil. Mira, quítate el sombrero y ponte mi boina y verás que cuando sepan que aquí estuvo el Che se rendirán enseguida”. La respuesta no demoró en llegar: “Y tú, llévate mi sombrero, que cuando en Santa Clara vean que allá está Camilo de inmediato harán lo mismo”.

Emoción por una melodía

Acaba de salir a la luz un disco-homenaje titulado Nuestro canto una flor. Homenaje a Cami-

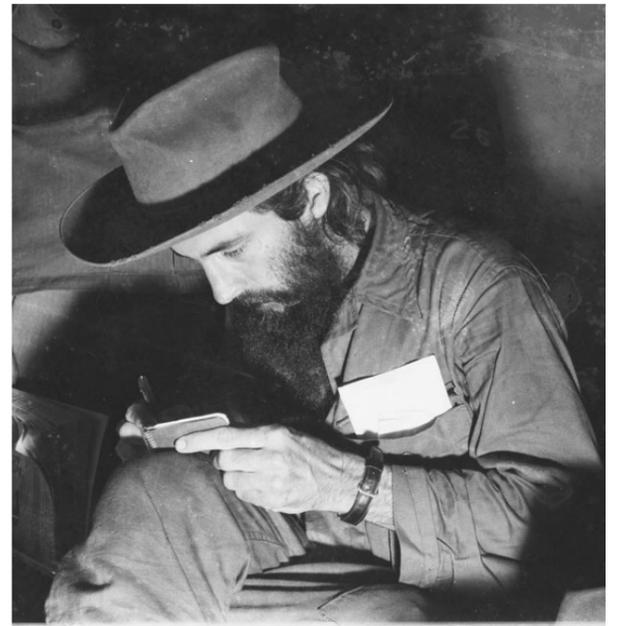
lo Cienfuegos, de la Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales, Egrem. La pieza escogida como cierre es la titulada Rezo en la noche, bolero de Francisco Escorcía, en la voz de Benny Moré y su Banda Gigante. De Escorcía es la siguiente anécdota de la noche del estreno de su obra en el Alí Bar, por el Bárbaro del Ritmo.

Esa madrugada del 59, relató, al terminar de cantar Rezo en la noche: *Hoy mi canto no comenta/ un dolor ni un desengaño./ Hoy mi canto no presenta/ vulgaridades en el amor./ Hoy dedico mi*

canto a las madres/ que sufren la ausencia/ del hijo idolatrado/ que valientemente cayera/ defendiendo el sagrado derecho de la libertad/ y a la patria que solemnemente jurara lealtad./, entre el público presente hay un joven de 27 años. Es uno de los grandes protagonistas de la epopeya, Camilo Cienfuegos.

Apenas terminó la canción, el joven Comandante fue hasta el camerino del Benny y su saludo fue “¡Benny, qué clase de canción has cantado!”. Lo hizo como si se conocieran de toda la vida.

| fuentes: Camilo en la memoria. Suárez Felipa y Quesada Pilar; y periódico Granma: Camilo Cienfuegos entre versos y canciones Alonso Venereo Ricardo, 25 de octubre del 2019.



Con las armas de sus ideas



| fotos: Perfecto Romero

EN TRE enero y octubre de 1959 Camilo pronunció más de una veintena de discursos, dirigidos a sus compañeros del Ejército Rebelde, a los trabajadores, campesinos y al pueblo, además de conceder entrevistas y realizar otras intervenciones en reuniones ante las masas que se congregaban espontáneamente cuando llegaba a cualquier lugar. He aquí algunas de sus ideas, convertidas en poderosas armas para hacer avanzar la Revolución.

CONTINUIDAD: El proceso revolucionario actual, donde el alma, el corazón y el coraje de nuestra generación se han entregado a la causa de la libertad, no es más que la continuación de la gesta libertaria iniciada en el 68, continuada en el 95 y frustrada durante la República. Los ideales de liberación, de justicia social, política y económica por los cuales murió nuestro Apóstol, son las razones de nuestra lucha. **Entrevista publicada en Bohemia el 22 de febrero.**

EJÉRCITO DEL PUEBLO: (...) Destruimos un ejército pero debemos construir otro pero muy distinto. Un ejército que sería para salvaguardar la soberanía de la nación y los legítimos intereses del pueblo, un ejército que se identifique con el pueblo, pues de ahí proviene. **Ciudad Libertad, inauguración del primer curso de oficiales, 27 de marzo.**

ARMAS PARA LOS TRABAJADORES: Hoy vemos algunos cartelones en que los obreros piden armas y en que los obreros quieren organizarse para recibir instrucción militar. Ya en La Habana y en Oriente, en el día de hoy, algunas milicias de trabajadores han desfilado con armas. El trabajador quiere armas y nosotros, el Ejército, les vamos a dar a los trabajadores esas armas. **Armas contra los enemigos de Cuba. 1.º de Mayo, en Camagüey.**

APOYO AL GOBIERNO REVOLUCIONARIO: Aquí ante nuestra vista, vemos reunidos gran cantidad de campesinos, gran cantidad de trabajadores, gran cantidad de obreros. Nosotros esperamos que todos los que están aquí presentes (...) concurren el 26 de Julio a La Habana, para decirle a nuestro líder y a nuestro jefe Fidel Castro, y decirle al Gobierno Revolucionario: (...) aquí está todo el pueblo de Cuba que apoya al Gobierno Revolucionario (...) Y que está dispuesto de nuevo a ofrendar su vida porque la libertad ganada no se pierda. **Sagua la Grande, Las Villas, 28 de junio.**

TRABAJO: La consigna es trabajo, trabajo y más trabajo. Así lo exige la patria y la Revolución y si nos sacrificamos en la guerra también tenemos que hacerlo en la paz. **Declaraciones en el aeropuerto de Santiago de Cuba, 1.º de octubre.**

UNIDAD: La lucha ha empezado y hemos jurado desde el Primero de Enero no cejar en la lucha empeñada. Tenemos que seguir adelante,

tenemos que seguir codo a codo con los campesinos, los obreros, los estudiantes, el Ejército Rebelde, unidos fuertemente con la mirada puesta en el futuro brillante de Cuba. Todos tenemos que estar juntos para que esta Revolución no se detenga. Todos tenemos que estar juntos para que la Revolución no sea aplastada por los poderosos intereses extranjeros ni los poderosos intereses afectados por esta Revolución. **Jobo Rosado, 6 de octubre.**

CON LOS SINDICATOS Y LOS TRABAJADORES: Estos actos que dan los trabajadores nos hacen cada día sentirnos más fuertes. Sabemos que la Revolución no se detendrá porque aquí, en toda Cuba, en cada sindicato, en cada lugar donde haya un trabajador, hay un hombre y una mujer que estarán dispuestos a defender al Gobierno y a defender la patria. **Teatro de la CTC, 16 de octubre.**

REVOLUCIÓN O MUERTE: Porque para detener esta Revolución cubanísima, tiene que morir un pueblo entero y si eso llegara a pasar, serían una realidad los versos de Bonifacio Byrne: *Si deshecha en menudos pedazos/ se llega a ver mi bandera algún día/ nuestros muertos, alzando los brazos, / la sabrán defender todavía.* **Su último discurso, desde la terraza norte del Palacio Presidencial, 26 de octubre.**

| fuentes: Camilo en la memoria; Suárez Felipa y Quesada Pilar; Señor de la Vanguardia, Gálvez William



Nunca en los momentos difíciles perdió la fe

Hoy es asombro de todos nosotros, hoy el recuerdo de la Invasión, hoy el recuerdo de todos sus hechos, de todas sus proezas, nos llena casi de asombro por todo lo que hizo. Sin embargo, ese hombre es un hombre de pueblo, que salió del pueblo; no era ningún privilegiado; no tuvo aquellos honores y aquella gloria porque alguien se la diera, sino porque se las ganó. Y el consuelo que debe tener nuestro pueblo es que en el pueblo hay muchos Camilos, y Camilo seguirá viviendo en hombres como él y seguirá viviendo en hombres que se inspiren en él, porque lo único que nosotros podemos pedirle a nuestro pueblo es que cada vez que la patria se encuentre en una situación difícil, que cada vez que la patria se encuentre en un momento de peligro, se acuerde de Camilo (...) se acuerde de lo que hizo él, se acuerde de cómo nunca, ante los momentos aquellos difíciles, perdió la fe.

Comparecencia de Fidel Castro Ruz por la televisión para informar acerca de la desaparición de Camilo. 12 de noviembre de 1959.



| foto: Ladyrene Pérez

Los que acompañaban a Camilo

En el trágico accidente que segó la vida del comandante Camilo Cienfuegos Gorriarán murieron otros dos destacados combatientes del Ejército Rebelde

| Felipa Suárez Ramos

A las 18:01 horas del 28 de octubre de 1959, el comandante Camilo Cienfuegos Gorriarán partió de Camagüey rumbo a La Habana, en un avión del tipo Cessna 310, bimotor, de la Fuerza Aérea Revolucionaria (FAR). Le acompañaban el primer teniente Luciano Fariñas González, piloto, y el sargento Félix Rodríguez González, escolta.

En cumplimiento de sus responsabilidades como jefe del Estado Mayor del Ejército Rebelde, Camilo había acudido una vez más a territorio camagüeyano tras haber abortado el intento sedicioso encabezado por el comandante rebelde Huber Matos Benítez, jefe militar de dicha provincia. Al regreso a la capital un mal tiempo provocó la desaparición de la aeronave y durante varios días, bajo la dirección personal del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, se les buscó por tierra y mar, pero el esfuerzo resultó infructuoso.

La información existente sobre los dos probados revolucionarios trágicamente desaparecidos junto con el comandante Camilo Cienfuegos, es escasa, y agradeceríamos que sus familiares, amigos y quienes les conocieron contribuyeran a enrique-

cerla. Por el momento, **Trabajadores** ofrece a los lectores sus datos personales.

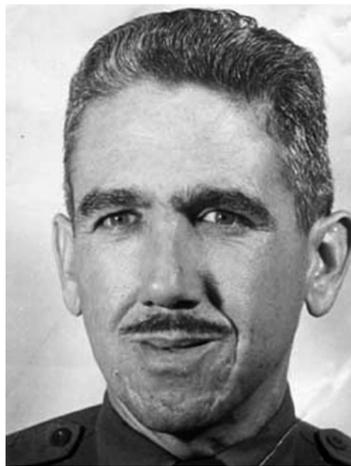
Primer teniente Luciano Fariñas González

Hijo de Gerardo, administrador de una salina, y de Leonor, maestra, nació en Sagua la Grande, en la antigua provincia de Las Villas. Cursó la enseñanza primaria en escuelas públicas de su pueblo natal y más tarde en la escuela Hermanos Maristas, de Caibarién.

Vencidos sus estudios de piloto, mecánica y navegación agrícola, efectuados por correspondencia, a los 18 años volaba bajo la guía de los hermanos Yanes, propietarios de una escuela de aviación en Sagua la Grande.

En 1946 se casó con Estrella Sánchez y comenzó a trabajar como mecánico en un taller automotor.

Desde las filas del Movimiento de Resistencia Cívica se incorporó en la lucha contra la tiranía batistiana. Por su quehacer clandestino en todo el país fue circulado por el Servicio de Inteligencia Militar (SIM), en virtud de lo cual en agosto de 1958 fue detenido en Santa Clara, junto a dos compañeros, y conducido al Palacio de Justicia, de esa ciudad, de donde se fugó espectacularmente bajo una fuerte



Primer teniente Luciano Fariñas González

balacera. Sus compañeros no corrieron igual suerte, y resultaron asesinados.

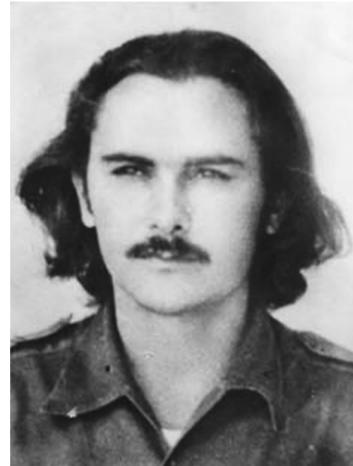
Pasó a trabajar en una draga en Santiago de Cuba, y se vinculó a las células del Movimiento Revolucionario 26 de Julio, y participó en sabotajes y actividades de apoyo a las tropas rebeldes.

El triunfo de la Revolución lo sorprendió en Varadero, donde ayudó a rendir a la pequeña guarnición del aeropuerto.

A partir de entonces se desempeñó como piloto del gobierno provincial de Las Villas, y poco después, con grado de teniente, se integró a la Fuerza Aérea Revolucionaria, como instructor de aviones de enlace.

Sargento Félix Rodríguez González

De procedencia campesina, nació el 31 de marzo de



Sargento Félix Rodríguez González

1928, en Camajuaní, de la entonces provincia de Las Villas. Posteriormente pasó a residir en Fomento.

Bajo la conducción de su madre de crianza, aprendió a leer y a escribir; más tarde venció el quinto grado.

Ya mayor, se trasladó a Santa Clara, donde laboró como comisionista de la ferretería La Campana y conoció a Elsa Martínez Gutiérrez, con quien se casó y tuvo tres hijos. El 5 de octubre de 1953 se estableció en La Habana. La permanencia en la capital se tornaba difícil, y pasados unos días envió a la esposa y al niño a Santa Clara, pero apenas transcurrió una quincena retornaron a su lado. Mientras tanto, Félix se dedicó a la venta ambulante de diversos artículos: botones de los equipos de pelota Almendares y Habana, cuadros religiosos y fritas. Fi-

nalmente logró instalar un puesto para la venta de pan con lechón, el cual movió por distintos puntos del Cerro y Diez de Octubre.

Por entonces sufrió abusos por parte de miembros de los cuerpos represivos, que consumían y se marchaban sin pagar. La situación llegó a tal extremo que, en cierta ocasión sostuvo un intercambio de palabras fuertes con uno de ellos. El altercado le costó que le tumbaran la vidriera.

Sus inquietudes revolucionarias y la injusticia predominante en el país motivaron su incorporación al Movimiento Revolucionario 26 de Julio. A fines de 1957 marchó a Las Villas y se sumó a la lucha guerrillera bajo las órdenes del comandante Víctor Bordón, con quien en octubre del siguiente año se subordinó al comandante Ernesto Guevara a la llegada de la Columna Invasora no. 8 Ciro Redondo a esa provincia. Entre las acciones más notables en las que participó en su condición de miembro de esta última fuerza se encuentran la voladura del puente sobre el río Falcón y la batalla de Santa Clara.

Tras el triunfo revolucionario integró la escolta del comandante Camilo Cienfuegos, como parte de la cual le fue confiada la seguridad de la vivienda ocupada por el glorioso comandante en el campamento militar de Columbia, hoy Ciudad Escolar Libertad.